

FUNDESYRAM

Fundación para el Desarrollo Socioeconómico y Restauración Ambiental



BOLETÍN CAMINO AL DESARROLLO N.º 184, Experiencias exitosas de organización comunitaria, locales, nacionales o regionales que impulsan el ecodesarrollo, julio 2026.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y RESTAURACIÓN AMBIENTAL.

Miembro de: [Clic aquí para ver o descargar el documento completo](#)

Índice

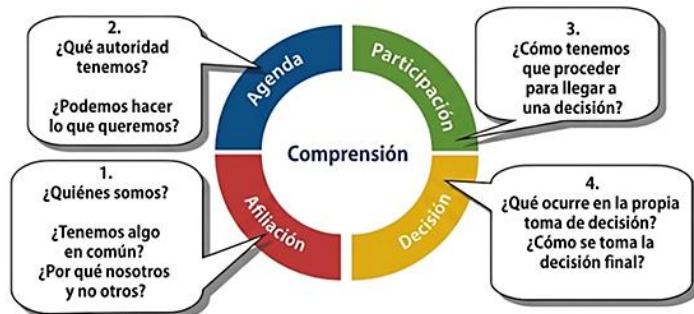
Nº	Título	Pág.
1	Editorial, la organización comunitaria es fundamental para lograr el ecodesarrollo	3
2	Como se explica la participación comunitaria del ser humano	4
3	Aparte la cuido de los recursos hídricos a la Subcuenca del Rio Quezalapa, en Suchitoto	5
4	Centro Arte para la Paz, el arte como instrumento para el ecodesarrollo de las comunidades salvadoreños	6
5	La Organización Comunitaria lleva al éxito de los habitantes y logrando la supervivencia de los recursos naturales	8
6	La Asociación de Desarrollo Comunal El Retiro Silencio y la gestión del progreso	9
7	Como impulsar la agroecología desde una ADESCO en Tacuba	10
8	La organización como factor clave para el bienestar de las familias rurales	11
9	Del Territorio a la Resiliencia: Comunidades que Impulsan el Ecodesarrollo	12
10	"Raíces que se organizan: la experiencia de ADESCOLE en el ecodesarrollo de Tacuba"	14
11	Por una comunidad limpia y sin basura	15
12	El surgimiento de las cooperativas agroecológicas: una iniciativa para fortalecer la agricultura sostenible"	16
13	Hilando Sueños, Tejiendo Oportunidades	18
14	Comunidades organizadas consolidan centros de insumos y semilleros en Agua Caliente y El Caulote	19
15	La visión Cooperativista a la vanguardia de la promoción del desarrollo local	20
16	Circulo de mujeres indígenas de San Ramón, San Antonio del Monte, Sonsonate	21
17	Asociación de Mujeres La Colmena de Guaymango, experiencia de organización comunitaria impulsando el ecodesarrollo	22
18	Principios y valores de la organización comunitaria para su resiliencia ante los efectos del cambio climático	24
19	Sembrando futuro y cultivando la restauración en el corredor seco	25
20	"Un sueño imposible, tener agua potable en la comunidad"	27



21	Mujeres en acción con sabor ancestral	28
22	Experiencia exitosa que impulsan el ecodesarrollo	29
23	Del ahorro al emprendimiento: mujeres que fortalecen su economía familiar a través de la innovación y el trabajo en equipo	31
24	Comisión Comunal de Protección Civil: liderazgo comunitario para un territorio más resiliente	32
25	Una comunidad fuera de serie	33
26	La organización comunitaria: pilar esencial en la producción para el ecodesarrollo	34
27	Importancia del fomento de los espacios de formación para organizaciones, emprendimientos y empresas en la RBAI	35
28	Comunidades organizadas para el desarrollo en Cantón El Cortez	36
29	Organización Comunitaria y Ecodesarrollo	37
30	Como extensionistas desempeñamos un papel importante para que el desarrollo comunitario y territorial	38



1. Editorial, la organización comunitaria es fundamental para lograr el ecodesarrollo



Rueda de la Democracia y participación en las organizaciones, SIPU International

Roberto Rodríguez Sandoval, Director

Como FUNDESYRAM, después de muchos años de facilitación y aprendizaje nos hemos apropiado de algunas lecciones aprendidas en la fundación y las organizaciones locales, es importante destacar que se enumeran algunas de las lecciones aprendidas solo como una forma de decir que el aprendizaje es continuo y necesario.

-**La participación de la comunidad con ética y valores**, es fundamental para lograr organizaciones representativas y fuertes, pues aparte de tener definidos los puestos de la estructura, las funciones de cada uno, tener un buen plan estratégico o de trabajo, o tener apoyos financieros, todo esto no es suficiente si no se tienen bien fundamentada la ética y los valores, además de lograr una buena participación y horizontalidad de la gente.

-**La representatividad**, para la participación es necesario lograr una buena representatividad de las diferentes zonas, grupos etarios, y grupos de interés como las mujeres, jóvenes, comités de deportes, cultura entre otros que existen en la comunidad,

-**La responsabilidad**, es tarea de las directivas y cada uno de los pobladores lograr la responsabilidad de cada uno de los sectores en cuanto a participación y apropiación de las decisiones que se toman en los diferentes espacios organizativos.

-**La rendición de cuentas en forma sistemática y la comunicación** a la comunidad, organizaciones de apoyo, gobierno y cooperantes, es otra de las columnas que sostienen las organizaciones y le permiten crecer.

-**Sistematizar las evaluaciones participativas** al menos una vez al año, y luego celebrar los logros o fracasos servirá como oportunidades de mejora y como pautas de aprendizaje.

-**La formación de los cuadros y la innovación** es otro componente para el crecimiento natural y saludable de las organizaciones.

No basta saber algunos principios del fortalecimiento de las organizaciones hay que ponerlo en práctica, así como lo podemos analizar en “EL DILEMA DE LOS PESCADORES. Un grupo de amigos de la pesca se reunían todos los años para explicar cómo, cuando y donde pescar, año tras años se

reunían cada vez más aficionados e interesados en aprender a pescar; poco a poco ofrecían cursos, seminarios y giras sobre piscadología para que la gente aprendiera a cómo pescar.

Atraído por la publicidad de dichos eventos un pescador s interesó e inscribió en uno de los cursos pues quería mejorar su nivel y capacidad para pescar. Después de oír muchas charlas y conferencias sobre como pescar, cómo se reproducen los peces, sobre la influencia de la luz en la pesca, se levantó un poco cansado y preguntó, ¿cuántos de ustedes ya han pescado?, entonces los instructores y capacitadores comenzaron a dar excusas, entre ellas que por estar haciendo estudios y capacitaciones no les quedaba tiempo para pescar, un poco desilusionado el pescador les dijo, para ser pescador hay que pescar.” En esta oportunidad damos a conocer algunas experiencias de organización comunitaria que hemos documentado.



2. Como se explica la participación comunitaria del ser humano



Flor Quintanilla, FUNDESARAM

En principio es importante rescatar que no todas las personas participan en una organización comunitaria de manera activa, porque cuando se decide participar, esto va acompañado de un proceso que el individuo ha realizado a través de la influencia de diferentes factores, como lo son: ambientales, culturales, sociales, económicos, institucionales, debido que las comunidades no son homogéneas, cada una tiene sus propias particularidades, además cada persona tiene distintas necesidades, intereses, recursos y no todas tienen las mismas oportunidades que le permitan involucrarse.

Pero aquellas que lo logran hacer, comprenden que el involucramiento activo y voluntario es necesario para generar un bien común, resolver problemas presentes, entre lazar manos que generen y promuevan solidaridad, que les permita gestionar su propio desarrollo local, por que nadie llegara a solventar las necesidades, sino dialogan y gestionan entre sí, por medio de la creación de comités, que promuevan acciones, asambleas que permitan escucharse y encontrar un punto en común, que lleven consigo jornadas de trabajo colectivo, tomando decisiones oportunas y con la mirada siempre puesta en la sostenibilidad de sus entornos, que promueva el voluntariado a nivel de los territorios.

Es importante tener claro que las personas son parte de los procesos de desarrollo a partir de la información que conocen de sus espacios, de la participación que se les permita, por ejemplo: en proyectos comunitarios, se realizan consultas y se toma en cuenta la opinión de todas y todos, si son parte de las decisiones y la capacidad instalada para realizar gestión u autogestión, si se tiene

claro que el nivel de participación que se está llevando en la comunidad, será mucho más fácil poder avanzar.

Que se promueve cuando este involucramiento se da de manera clara, se fortalece la organización territorial, se promueve un liderazgo transformador, existe mayor cohesión social, se aumenta el sentido de pertenencia de las personas sobre sus comunidades, la solución a problemas se va dando de manera simultánea, así como el desarrollo sostenible, que garantiza espacios de convivencia sana.

Todo esto se vuelve evidencia clara, de cómo las personas se ven en los territorios como sujetas de derecho, que forman parte de algo y que necesitan tener una visión común para alcanzar sus objetivos, porque pueden tener diferentes necesidades, pero las que se vuelven colectivas es necesario mirar en la misma dirección.

El éxito del desarrollo comunitario es a través del reconocimiento que mis necesidades pasan a segundo plano, cuando veo a mi comunidad como oportunidad de transformar las realidades y se decide trabajar unidos.



3. Aparte la cuido de los recursos hídricos a la Subcuenca del Rio Quezalapa, en Suchitoto



Israel Morales, FUNDESYRAM

En las diferentes comunidades rurales existe preocupación por el agotamiento y la contaminación de las fuentes de agua superficial y subterráneas, teniendo un efecto directo en la calidad del agua para consumo y en menos horas de servicio, en los servicios de agua domiciliar. En las comunidades donde FUNDESYRAM está actualmente trabajando en Desarrollo Comunitario, uno de los ejes de trabajo se orienta al cuidado y buen uso de los recursos hídricos, realizando diferentes actividades como: protección de fuentes de agua, protección de bosque, campañas de reforestación, campañas de limpieza y construcción de estructuras para el saneamiento.

Las comunidades con las que trabajamos están ubicadas en la Subcuenca del río Quezalapa, en el distrito de Suchitoto, área de importancia porque es la fuente principal de recarga hídrica, que con el correr de los años se ha deteriorado por diferentes impactos, entre los que podemos mencionar: incendios, alto uso de agrotóxicos, deforestación y contaminación por desechos plásticos.

Para trabajar por la gestión de los recursos hídricos, coordinamos con las organizaciones locales en las comunidades, representadas por las Asociaciones comunitarias (ADESCOS), por lo general estas organizaciones están un poco debilitadas por diferentes razones, según nuestra vivencia en las

comunidades consideramos que el 80% de estas organizaciones están nombrados solo por tener cumplir la figura organizativa, sin embargo en el 20% que si realizan su trabajo comunitario encontramos, la Asociación Rural de Agua la Fuente Marianella García Villa (ARAF), integrada por 430 familias, en función de la administración de los servicios de agua domiciliar para 3 comunidades, cuentan con un liderazgo real, buena administración y alta capacidad de gestión.

En esta nota quiero compartir el compromiso ARAF, con sus socios administrando el sistema de agua, con tiempo adecuado en horas de servicio y calidad del agua, como resultado de trabajar en la infraestructura de su sistema de agua, comprendiendo que es necesario el trabajo en la protección de su fuente de agua, realizan diferentes actividades ambientales, entre las que se destaca el rescate de especies nativas que conservan el recurso hídrico, a través del establecimiento un vivero comunitario manejado por las familias beneficiarias.

El vivero es un espacio que se utiliza para sensibilizar a las personas, sobre la importancia de cuidado del bosque para la conservación del recurso hídrico, en el trabajo del vivero, es reconocida la labor del rescate de las especies nativas entre las cuales destaca: Ojushte, Almendro de rio, Pepeto, Cedro, Tamarindo, Chaquiro, Teberinto, Laurel, Guachipilín, Madrecacao, Teberinto y Arrayan, estas especies son producidas en los viveros comunales, para ser sembradas en las áreas de recarga hídrica, como protección de fuentes de agua, en campañas de reforestación con las personas que conforma la membrecía de la Asociación, con la participación de hombres, mujeres y jóvenes, además se complementan con otras actividades ambientales que ya hemos descrito en al inicio de este artículo.

El trabajo de ARAF, es un modelo de se puede replicar con otras organizaciones, que trabajan por el desarrollo ambiental, como un aporte al cuidado de los recursos hídricos.



4. Centro Arte para la Paz, El arte como instrumento para el ecodesarrollo de las comunidades salvadoreñas



Dolores Guillen, FUNDESYRAM Suchitoto

Centro Arte para la Paz es una institución sin fines de lucro que brinda una labor social de mucha importancia para nuestras comunidades en Suchitoto.

Misión de Centro Arte para la Paz (CAP).

Crear una cultura de paz por medio de las artes, promoviendo la creatividad, imaginación y el intercambio cultural con la participación de niños, niñas, jóvenes y adultos de Suchitoto y sus comunidades.

Vision

Integrar el trabajo por la paz y el arte por medio de un programa de educación alternativa, aportando a la comunidad energías creativas, sueños esperanzadores, actividades innovadoras y eventos culturales para profundizar en la identidad cultural con la participación de los niños, niñas, jóvenes y adultos de Suchitoto y sus comunidades.

Esta institución abrió las puertas para la población Suchitotense en el año 2005, esta con formado por siete miembros del consejo y tres miembros de vigilancia miembros que dirigen y velan por el normal desarrollo de la institución, dichos miembros son elegidos por 43 socios los cuales son líderes comunitarios que en una asamblea general elijen a los miembros del consejo y de vigilancia.

Queremos resaltar como esta institución por medio de las artes está promoviendo el ecodesarrollo de las comunidades por medio del museo comunitario.

Museo comunitario “La Memoria Vive” este museo nació en el año 2010, hasta este momento se han realizado 8 exposiciones de gran importancia por medio de este arte se esta concientizando a las nuevas generaciones a cuidar nuestros recursos naturales.

La importancia que tiene para nuestros pueblos el cuido del recurso agua, suelo, aire.

En este momento se encuentra la exposición “La tierra en nuestras manos, nuestras manos en la tierra” con esta exposición se refleja la necesidad que hay por cuidar nuestro medio ambiente se brinda la oportunidad de hablar de La Tierra como planeta, la tierra como base para que se desarrolle nuestra sociedad.

La Tierra es el único planeta con vida. Toda la complejidad que encierra es el resultado espectacular de una cadena de transformaciones en las que el fuego, agua, viento y tierra se transforman en obras de vida.

Como centro de arte para la paz esta fortaleciendo el ecodesarrollo del municipio de Suchitoto por medio de sus exposiciones del museo comunitario móvil.

- El museo móvil llega a cada centro escolar de las comunidades de Suchitoto, con maquetas, imágenes y videos.
- Se da una charla de concientización de la importancia de cuidar el medio ambiente a los alumnos de cada centro escolar.
- Se promueve la biodiversidad de nuestro pueblo.

Este proyecto nació con la firme convicción de concientizar a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes de todos los centros escolares del municipio de Suchitoto, el fomento de cuidar nuestro medio ambiente resaltar que tenemos una comunidad rodeada de múltiples recursos naturales como ríos, lagos y bosques que es necesario que las nuevas generaciones valoren creen

una conciencia de la importancia de conservar nuestra biodiversidad para no comprometer el futuro de las nuevas generaciones.

Estas acciones por las instituciones buscan fortalecer el ecodesarrollo promoviendo prácticas que equilibren el crecimiento económico con la protección ambiental este apoyo es fundamental para potenciar el desarrollo turístico de nuestras comunidades.

“el arte como herramienta para la educación ambiental y fortalecimiento del ecodesarrollo”



5. La Organización Comunitaria lleva al éxito de los habitantes y logrando la supervivencia de los recursos naturales



Samaria Herrera, FUNDESYRAM Suchitoto

La Asociación Rural de Agua y Saneamiento Laura López (ARALL): Es una asociación con compromiso social sin fines de lucro que brinda un servicio con eficiencia y calidad en igualdad de condiciones a través de la buena gestión, trabajo en equipo y alianzas estratégicas para servir el vital líquido a los usuarios de ocho comunidades en el distrito de Suchitoto entre las comunidades están: El Corozal, Nuevo valle verde, Laura López, Las Brisas, La caja, El Milagro, Pueblo viejo y San Cristóbal. La Asociación Rural de Agua y Saneamiento Laura López tiene un alto compromiso con el medio ambiente mediante una buena gestión organizativa que fortalece la autosostenibilidad. Los valores que desarrolla ARALL están:

1. Responsabilidad
2. Compromiso social
3. Amabilidad e igualdad
4. Liderazgo y trabajo en equipo
5. Confianza y respeto
6. Eficiencia y calidad
7. Honestidad y transparencia
8. Actitud positiva.

La Asociación Rural de Agua y Saneamiento Laura López (ARALL), aparte del compromiso de llevar el vital líquido que es el agua potable hacia las comunidades socias, gestiona, organiza y ejecuta proyectos con diferentes entidades que ayudan a la sostenibilidad de los recursos naturales, a través de la ejecución de proyectos que ayudan a la restauración de los paisajes, cuidar el medio ambiente y la salud de los habitantes. Estos proyectos fortalecen a los usuarios a cuidar el recurso agua y suelo que es la fuente de vida del ser humano. Implementado y desarrollando prácticas de obras de conservación de agua y suelo como terrazas individuales, fosas de infiltración de agua, acequias de ladera, siembra de barreras vivas y siembra de árboles frutales, forestales, elaboración

y aplicación de insumos orgánicos para el control de plagas y enfermedades en los cultivos establecidos en sus parcelas agrícolas.

Con la entrega de semillas criollas y nativas a las familias para diversificar sus parcelas ayudara a que mejoren la dieta alimenticia de su grupo familiar y economizar los costos de producción, comercializar las cosechas con los habitantes, para mejorar la salud de los habitantes, que reduzcan consumir hortalizas y granos básicos con residuos químicos que a futuro afecta su salud. Con la organización de las familias se han formado grupos de ahorro que permitirá a la familia a la sostenibilidad de su bolsillo.



6. La Asociación de Desarrollo Comunal El Retiro Silencio y la gestión del progreso Comunitario



Nelson R. Flores. FUNDESYRAM Tacuba

Hablar de progreso comunitario es hablar sobre el trabajo colectivo de la ADESCO, El Retiro Silencio, del cantón El Jícaro, distrito de Tacuba. La comunidad la conforman alrededor de 136 familias diseminadas en un territorio cercano a los 10. 8 kilómetros cuadrados.

El trabajo que viene desarrollando la ADESCO, en conjunto con FUNDESYRAM, desde hace quince años atrás, se ha caracterizado por la colaboración espontánea, voluntaria y organizada de las personas. Se han realizado proyectos de conservación de tierras implementando practicas que han salvaguardado las fincas de café existentes, se fortalecieron capacidades de agricultores orientándolos a la agricultura orgánica, se han protegido las principales fuentes de abastecimiento de agua; recientemente se construyó la casa comunal y se instalaron dos pasarelas que garantizan la seguridad de los habitantes de la zona, especialmente la niñez.

¿Qué resalta en estas acciones? La voluntad férrea de la comunidad por participar en forma organizada para ejecutarlas en tiempos relativamente cortos, dejando de un lado el tiempo para atender sus parcelas cultivadas, lo que demuestra empuje y solidaridad. Sin embargo, esto no existiría sin el liderazgo mostrado por las distintas y bianuales juntas directivas que ha tenido la Asociación.

La actual junta directiva se caracteriza por incluir mujeres jóvenes en sus miembros, y no solo por llenar un espacio o cumplir con un requisito de género. Se evidencia la participación activa de ellas, en la toma de decisiones y planificación de las acciones conjuntas con otras instituciones que les apoyan.

La ADESCO El Retiro Silencio, indudablemente demuestra que es una organización comunal formada para promover el desarrollo local y gestionar mejoras en beneficio de todos los habitantes de la comunidad.



7. Como impulsar la agroecología desde una ADESCO en Tacuba



Eliseo López, FUNDESYRAM Tacuba

En el Distrito de Tacuba, departamento de Ahuachapán, las comunidades donde ha trabajado FUNDESYRAM tienen un gran potencial para desarrollar la agroecología, ya que se cuenta con algunos aspectos que le favorecen como: la altura, el agua, la cultura cafetalera. La agricultura de granos básicos maíz y frijol. Muchas ADESCO activas para impulsarla desde su interior, empezando desde pequeñas prácticas que reflejen el beneficio en el bolsillo, en la salud y en la armonía comunitaria.

El arranque o inicio debe ser Sensibilizar y diagnosticar, es decir, hacer Reunión con los líderes de la ADESCO para explícales tres beneficios directos que se obtiene de practicar la Agroecología, menos gasto en dinero para producir, mejor salud familiar, y más ingresos económicos. También se debe realizar un Diagnóstico Rápido Participativo (DRP) con las familias; algunas preguntas pueden ser, ¿Qué siembran? ¿Qué compran en el mercado? ¿Quién ya hace abono orgánico? ¿Dónde hay agua? Etc. Otro aspecto muy básico es una Gira de campo para visitar 1-2 fincas agroecológicas cerca de modo que permita ver para creer. Escribir este artículo con estas palabras, me hace recordar que es exactamente lo que las personas líderes de mi comunidad hicieron conmigo aproximadamente en el año 2010, por eso con toda propiedad digo que estos son los pasos para impulsar a más personas a practicar la Agroecología.

Para lograr a que una comunidad o una ADESCO llegue a ser Agroecológica, debe de hacerse las siguientes prácticas y que con el tiempo sean adoptadas por las personas a hacerlo con sus familias sin que alguien se los exija. Desarrollar un proyecto piloto con las personas que deseen aprender algo nuevo y que deseen progresar.

- a) Establecer un huerto familiar agroecológico de 10x10 m por familia donde puedan cultivar; Hortalizas + hierbas + gallinas; con esto obtendrán beneficios como: comida sana y ahorro en el mercado cada semana, pero deben usar insumos locales como, Bocashi, biol, caldos, Compost, etc.
- b) Banco de semillas criollas. Maíz, frijol, pipianes criollos de Tacuba. Evita depender de semilla cara cada ciclo.

- c) Abono orgánico comunitario 1 fosa de lombricomposta o 1 abonera comunal. Los desechos del mercado + café + gallinaza se vuelven abono.
- d) Capacitación práctica en escuela de campo una vez al mes en una parcela. "Aprender haciendo" con temas como manejo de suelos, control de insectos con productos locales, cosecha de agua, construcción de curvas a nivel.
- e) Promoción de comercialización en feria local de la ADESCO una vez al mes, apertura un espacio donde puedan vender excedentes de huertos. Se venden bien si llevan el componente "mujeres y jóvenes".
- f) Reglamento interno: Para cuidar el agua, no quemar y no usar venenos cerca de nacimientos.

Algunas recomendaciones que se deben tomar en cuenta para avanzar en el desarrollo de la agroecología en una comunidad:

No tratar de querer cambiar todo de un solo. No depender solo de donaciones, deben pensar cómo generar ingresos. Mostar a las personas parcela donde pueden ver los resultados de las practicas realizadas.

"Agroecología no es volver al pasado. Es producir más, gastando menos dinero, cuidando la tierra, la salud de nuestra familia y comiendo sano y nutritivo"



8. La organización como factor clave para el bienestar de las familias rurales



Glenda Alejandra Cáceres FUNDESYRAM Tacuba

Hablar del desarrollo rural implica reconocer los procesos de transformación social, comunitaria y humana que se han construido de manera sostenida a lo largo del tiempo mediante el trabajo articulado de FUNDESYRAM con las organizaciones rurales y los diversos actores que acompañan sus procesos. En el municipio de Tacuba, organizaciones integradas y lideradas por mujeres, como ASAPROT y la Asociación de Desarrollo Comunal El Rodeo 2 "Nueva Esperanza", ubicadas en las comunidades de Loma Larga y Rodeo 2, han desempeñado un papel fundamental en el fortalecimiento de las capacidades individuales, familiares y colectivas de sus comunidades. El acompañamiento continuo de distintos proyectos e iniciativas de desarrollo ha contribuido a potenciar procesos de participación comunitaria, liderazgo, empoderamiento y resiliencia,

favoreciendo la generación de cambios sostenibles que trascienden el ámbito individual y se proyectan hacia el bienestar y el desarrollo integral de las comunidades.

Los procesos han favorecido cambios significativos en las actitudes, creencias y comportamientos de las personas, fortaleciendo la conciencia ambiental y promoviendo prácticas agrícolas más sostenibles, así como una mayor valoración y protección de los recursos naturales de sus comunidades. Estos cambios reflejan el desarrollo de una mayor responsabilidad colectiva y un sentido de pertenencia hacia el entorno.

Asimismo, se evidencian transformaciones en la dinámica familiar y en los roles de género. Muchas mujeres han fortalecido su autoestima, su capacidad de toma de decisiones y su liderazgo dentro del hogar y la comunidad. Esto se manifiesta en una participación más activa en la crianza respetuosa de sus hijos e hijas, en la administración de los recursos familiares y en el reconocimiento y ejercicio de sus derechos. Estos avances contribuyen al fortalecimiento del bienestar familiar, la equidad y la resiliencia comunitaria, favoreciendo relaciones más saludables y una mayor capacidad para afrontar los desafíos del contexto rural.

Los avances observados no responden únicamente al trabajo desarrollado en la actualidad, sino que son el resultado de un proceso sostenido de intervención y acompañamiento impulsado por diversas organizaciones socias que, a lo largo del tiempo, han promovido acciones orientadas al cambio y al fortalecimiento comunitario. Los procesos de reestructuración individual y colectiva evidencian transformaciones significativas que trascienden a las personas beneficiarias directas, reflejándose también en las nuevas generaciones, quienes son educadas por mujeres con aspiraciones de desarrollo familiar y comunitario.



9. Del Territorio a la Resiliencia: Comunidades que Impulsan el Ecodesarrollo



Hernán Cortéz y Doris Montano FUNDESYRAM Tacuba

La Asociación de Desarrollo Comunal Proyecto Tacuba (ADESCOTAC), reúne a pequeños productores de varios cantones como El Rosario, Barrio El Centro y cantón San Rafael, y su zona de trabajo en el caserío, La Fundación, perteneciente al cantón San Rafael, distrito de Tacuba con el objetivo de promover una producción agrícola sostenible y mejorar las condiciones de vida de sus asociados. Fue fundada en 1992 en el barrio El Centro de Tacuba por habitantes de diferentes cantones del distrito, con el apoyo de Visión Mundial.

Actualmente, la asociación recibe el acompañamiento de diversas organizaciones no gubernamentales que brindan asistencia técnica y capacitación en prácticas agroecológicas, además de apoyar la siembra de especies frutales y forestales. Al respecto, el presidente de

ADESCOTAC, el Sr. Hernán Cortez, expresa que, gracias al proyecto Gestión Integrada y Restauración de Paisajes en El Salvador, financiado por el Banco Mundial y ejecutado por FUNDESYRAM, durante este año se establecieron un total de 306 plantas, entre las que se incluyen especies frutales como: mango panadés, limón pécico, guanábana y naranja valencia, así como especies maderables como funera. Asimismo, la asociación recibió semilla de canavalia para ser utilizada como abono verde, contribuyendo al mejoramiento de la fertilidad del suelo y al fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas productivos frente al cambio climático.

Estos proyectos representan un importante beneficio para los socios de ADESCOTAC, quienes desarrollan diversas actividades productivas. Entre ellas destaca el cultivo de frutales, especialmente naranja, cuya producción es comercializada con compradores mayoristas durante la época de cosecha. Además, la asociación cuenta con un estanque para el cultivo de tilapia, donde el agua utilizada en la acuicultura es reciclada para el riego de hortalizas, promoviendo un uso eficiente del recurso hídrico. También, poseen áreas destinadas al cultivo de maíz asociado con otras especies agrícolas, aplicando prácticas agroecológicas y evitando el uso de agroquímicos en sus parcelas.

Entre las principales actividades que desarrolla ADESCOTAC se encuentran:

- ✓ Producción agroecológica: Promueve el cultivo de alimentos mediante prácticas que reducen el uso de agroquímicos y favorecen la conservación del suelo, el agua y la biodiversidad.
- ✓ Capacitación a productores: Organizan talleres sobre elaboración de abonos orgánicos, conservación de suelos y agroecología, con el apoyo de FUNDESYRAM y otras instituciones aliadas.
- ✓ Conservación de los recursos naturales: Impulsa la protección de fuentes de agua, el manejo sostenible de suelos en laderas mediante barreras vivas de izote y zacate vetiver, la reforestación y la diversificación de cultivos para enfrentar los efectos del cambio climático, en el marco del proyecto Gestión Integrada y Restauración de Paisajes en El Salvador.
- ✓ Fortalecimiento organizativo: Promueve el trabajo asociativo entre los productores para mejorar el acceso a mercados, obtener mejores precios y gestionar proyectos de desarrollo comunitario.
- ✓ Diversificación productiva: Fomenta actividades como la acuicultura, los sistemas agroforestales y la producción diversificada de cultivos, con el fin de incrementar los ingresos familiares y fortalecer la seguridad alimentaria.

En definitiva, ADESCOTAC constituye un ejemplo de ecodesarrollo, ya que integra el desarrollo económico de las comunidades rurales con la conservación del medio ambiente. A través de la agricultura sostenible, el uso responsable de los recursos naturales y la organización comunitaria, la asociación contribuye al bienestar de sus socios y al fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas productivos frente a los desafíos del cambio climático.



10. "Raíces que se organizan: la experiencia de ADESCOLE en el ecodesarrollo de Tacuba"



Paola Godinez FUNDESYRAM TACUBA

En Tacuba la organización comunitaria no es nada nuevo, ni algo que haya llegado de fuera: es parte de la vida diaria de sus cantones y caseríos. Prácticamente todos los cantones cuentan con su propia ADESCO (Asociación de Desarrollo Comunitario), que es la instancia donde se reúnen los vecinos para gestionar proyectos, negociar con la alcaldía o con las ONG, y organizar el trabajo comunitario, ya sea para mejorar un camino, darle mantenimiento a un sistema de agua potable, o sacar adelante alguna iniciativa productiva.

Un ejemplo claro de esto es la ADESCOLE (Asociación de Desarrollo Comunitario Los Encuentros), fundada hace más de 30 años en el cantón El Jícaro, caserío Retiro Abajo. Actualmente cuenta con 286 socios y socias activos, y está presidida por la señorita Vilma Ramos, quien es la encargada de gestionar los proyectos que benefician a la comunidad. Con esta ADESCO, FUNDESYRAM ha mantenido un trabajo continuo a lo largo de los años, y una de sus intervenciones más recientes ha sido a través del proyecto GIRP (Gestión Integral de Paisajes en El Salvador).

Vale la pena mencionar también que ADESCOLE fue una de las organizaciones participantes en la elaboración del Consejo Indígena, y que hasta hoy sigue manteniendo viva parte de su cultura. Uno de sus fundadores, don Benito Ramos, es una de las pocas personas que todavía conserva y maneja el idioma náhuatl, lo cual le da a esta ADESCO un valor que va más allá de lo organizativo, y la conecta directamente con la identidad y la memoria del pueblo indígena de Tacuba.

Este caso deja bastante claro cómo funciona el ecodesarrollo en la práctica: no se trata de una intervención puntual ni aislada, sino de un acompañamiento sostenido en el tiempo entre una organización comunitaria ya consolidada y una institución que le ha apostado a esa relación a largo plazo. El hecho de que ADESCOLE tenga más de tres décadas de existencia y casi 300 socios activos es justamente lo que le da esa continuidad, y le brinda la legitimidad y la capacidad organizativa necesaria para que proyectos como el GIRP.

"Donde la comunidad se organiza, la tierra y la cultura encuentran quién las cuide."



11. Por una comunidad limpia y sin basura



Juan Carlos Castillo, FUNDESYRAM Chalatenango

La organización comunitaria es una herramienta fundamental para impulsar el ecodesarrollo y mejorar la calidad de vida de las familias rurales. Cuando los habitantes trabajan unidos por un objetivo común, es posible generar cambios positivos que fortalecen el cuidado del medio ambiente, la salud y la convivencia comunitaria.

En la comunidad La Angostura, ubicada en la zona del embalse Cerrón Grande, se llevó a cabo una campaña de limpieza como parte de las acciones para promover la protección del entorno y fomentar una mayor conciencia ambiental. La actividad reunió a habitantes de la comunidad, jóvenes, mujeres, agricultores y líderes comunitarios, quienes participaron de manera voluntaria con el propósito de mantener limpios los espacios públicos y reducir la contaminación.

Esta experiencia demostró que el trabajo organizado fortalece el sentido de pertenencia y la responsabilidad compartida. La participación de las familias permitió crear un ambiente de cooperación, donde cada persona aportó su esfuerzo para alcanzar un beneficio colectivo. Estas acciones también motivan a las nuevas generaciones a valorar y proteger los recursos naturales de su comunidad.

La campaña de limpieza forma parte de las iniciativas que buscan impulsar el ecodesarrollo, entendido como un modelo que promueve el desarrollo de las comunidades sin poner en riesgo el medio ambiente. Mantener los espacios limpios favorece la salud de la población y contribuye a prevenir enfermedades ocasionadas por la acumulación de basura.

Asimismo, esta actividad permitió fortalecer la organización comunitaria y demostrar que, cuando existe compromiso y participación, es posible desarrollar acciones que generan impactos positivos y duraderos. El trabajo conjunto también fortalece los valores de solidaridad, respeto y colaboración entre los habitantes.

Con pequeñas acciones realizadas de forma organizada se construyen comunidades más saludables, resilientes y comprometidas con el desarrollo sostenible.

Finalmente, esta campaña deja una importante enseñanza: el cuidado del medio ambiente es una responsabilidad compartida. Mantener limpia la comunidad no depende únicamente de una jornada de trabajo, sino del compromiso diario de cada familia para proteger los recursos naturales y garantizar un mejor futuro para las próximas generaciones.

Este tipo de experiencias demuestra que la organización comunitaria continúa siendo una de las principales fortalezas para impulsar el ecodesarrollo y mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales.

Palabras de líder comunitario.

"La organización de la comunidad hizo posible esta jornada de limpieza. Cuando las familias trabajan juntas, se logran grandes cambios. Nuestro compromiso es continuar promoviendo actividades que protejan el medio ambiente y el desarrollo de La Angostura."



12. El surgimiento de las cooperativas agroecológicas: una iniciativa para fortalecer la agricultura sostenible"



COOPERATIVA ACOPACH DE R.L. - Kenia Galdámez, FUNDESYRAM Chalatenango

Como introducción a este artículo, deseo expresar mi sincero agradecimiento a los integrantes de la cooperativa ACOPACH DE R.L. quienes me brindaron su autorización y confianza para documentar y compartir su historia. La información presentada ha sido proporcionada con su consentimiento, con el propósito de dar a conocer el proceso organizativo que han construido, así como el impacto que la agroecología ha tenido en sus vidas, sus familias y su comunidad.

La agroecología ha representado una oportunidad para que las familias productoras fortalezcan sus conocimientos, mejoren sus sistemas de producción y promuevan una agricultura más sostenible. En este contexto nació una importante iniciativa en el distrito de El Paraíso, impulsada por el padre Adán Chacón, quien en ese momento ejercía como párroco del Paraíso Chalatenango.

El padre Adán Chacón identificó que muchas personas de las comunidades tenían el deseo y la iniciativa de producir sus propios alimentos; sin embargo, carecían de los conocimientos técnicos necesarios para establecer cultivos de manera eficiente y sostenible. Ante esta necesidad, promovió la búsqueda de aliados estratégicos que permitieran fortalecer las capacidades de los agricultores. Como resultado de este esfuerzo, se establecieron convenios de colaboración con FUNDESYRAM y el apoyo de la cooperación de Austria, lo que hizo posible la creación de la primera Escuela Agroecológica. Este espacio de formación tuvo como objetivo capacitar a productores y productoras en prácticas agroecológicas, manejo sostenible del suelo, elaboración de insumos orgánicos, conservación de los recursos naturales y producción de alimentos saludables.

La Escuela de Agroecología San Isidro Labrador nació en 2020 en El Paraíso, Chalatenango, gracias a la Parroquia Cristo Rey, FUNDESYRAM y DKA Austria. Su meta es enseñar a los jóvenes y adultos a producir alimentos sanos cuidando el agua, el suelo y la naturaleza.

La primera promoción de la Escuela Agroecológica se graduó en el año 2020. Los participantes adquirieron conocimientos y habilidades que les permitieron implementar prácticas agroecológicas en sus parcelas y compartir sus experiencias con otras familias de la comunidad.

Motivados por el trabajo en equipo y el compromiso con el desarrollo local, los egresados decidieron organizarse y conformar la cooperativa Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria Productores Agroecológicos de Chalatenango de responsabilidad limitada, con el propósito de fortalecer la producción agroecológica, impulsar proyectos comunitarios, promover el intercambio de experiencias y mejorar las oportunidades de comercialización de sus productos.

La cooperativa fue constituida oficialmente el 11 de agosto 2021, marcando un paso importante en la organización de los productores y consolidando el esfuerzo colectivo iniciado con la Escuela Agroecológica.

Asimismo, la cooperativa sigue siendo un ejemplo de organización comunitaria, demostrando que la capacitación, el trabajo conjunto y la agroecología son herramientas fundamentales para construir comunidades más resilientes y sostenibles.

En el año 2023, un propietario de la zona facilitó un terreno para que los integrantes de la cooperativa pudieran establecer una parcela de producción agroecológica. En este espacio se cultivaron diversas hortalizas, entre ellas chile, lechuga, cebollín, yuca y otros cultivos de consumo común en El Paraíso.

Los productos obtenidos eran comercializados mediante mercaditos agroecológicos organizados en las afueras de la Iglesia Católica Parroquia Cristo Rey. Además de la producción de hortalizas, la cooperativa se ha especializado en la elaboración y comercialización de insumos agroecológicos destinados a fortalecer la producción sostenible. Entre los principales productos se encuentra el bocashi, comercializado por quintal, así como biofermentos, microorganismos de montaña, caldos minerales, repelentes naturales y otros insumos orgánicos utilizados para la nutrición, protección y manejo de los cultivos.

La experiencia de sus integrantes demuestra que, cuando existe trabajo en equipo, capacitación y apoyo entre instituciones y comunidades, es posible construir oportunidades que benefician a muchas personas. Cada cultivo, cada insumo orgánico elaborado y cada mercadito agroecológico representan el esfuerzo, la perseverancia y la esperanza de quienes creen en una agricultura más sostenible.



13. Hilando Sueños, Tejiendo Oportunidades



Mayra Grande, FUNDESYRAM Suchitoto

La Asociación Municipal de Mujeres Organizadas de Suchitoto - María Estebana Marquez Carrero "ASOMUS" en una organización comprometida con el fortalecimiento, el liderazgo, el empoderamiento y la autonomía económica de las mujeres. A través de procesos de formación y organización comunitaria, emprendimiento y desarrollo local.

Se trabaja con mujeres de diferentes comunidades impulsando proyectos que apoyen la formación y la autonomía económica, a través de cursos de costura y confección.

Los cursos de costura y confección brindan a las participantes conocimientos prácticos para elaborar, transformar y reparar prendas de vestir, además de desarrollar habilidades que pueden convertirse en una fuente de ingreso para sus familias.

Durante cuatro meses, las participantes asisten a clases dos veces por semana, donde aprenden diferentes técnicas de confección. Como parte de su proceso de graduación, cada mujer diseña y confecciona su propio traje, demostrando las habilidades adquiridas.

Los procesos de formación han permitido que muchas mujeres:

- Adquieran nuevas habilidades técnicas
- Reduzca gastos familiares confeccionando su propia ropa.
- Generen ingresos mediante la venta de prendas y accesorios
- Fortalezcan su autoestima y confianza
- Compartan su conocimiento con otras mujeres de la comunidad.

Historia que Inspira:

"Es una oportunidad que nos han dado porque yo tenía que mandar a realizar mi ropa, ahora he aprendido, no solo hago lo mío también he empezado a ayudar a las vecinas, aunque muchas veces no le dan valor a lo que confecciono, por lo que me he dedicado a realizar mantas, delantales, y gabachitas para la licuadora, la cocina y otras cositas que se me van ocurriendo, necesitamos más oportunidades como esa." **Maria Gómez, participante.**

Cada promoción representa nuevas oportunidades para que las mujeres construyan un futuro con mayor independencia, confianza y bienestar para ellas y sus familias.

"Cada puntada representa un nuevo comienzo; cada mujer capacitada fortalece el desarrollo de su comunidad."



14. Comunidades organizadas consolidan centros de insumos y semilleros en Agua Caliente y El Caulote



Ernesto Navarrete, FUNDESYRAM Suchitoto

Cuando la gente de nuestras comunidades rurales se da la mano, no hay obstáculo que no se pueda superar. En los hogares de Agua Caliente y El Caulote, las comunidades entendieron que el verdadero desarrollo no viene de afuera, sino de lo que somos capaces de construir juntos.

Hoy, con mucho orgullo y esfuerzo propio, estas familias no solo cultivan la tierra, sino que han levantado sus propios centros de insumos orgánicos y semilleros comunitarios, un paso hermoso y firme hacia una agricultura que cuida de la vida.

El despertar de una agricultura con identidad y respeto

Durante mucho tiempo, comprar abonos químicos caros y ver cómo se perdían nuestras valiosas semillas nativas nos ponía cuesta arriba el sustento diario. Por eso, las familias decidieron reunirse, platicar bajo la sombra de los árboles y rescatar el conocimiento de nuestros abuelos, combinándolo con prácticas ecológicas sencillas pero transformadoras. De esas charlas nacieron los centros comunitarios, que hoy sostienen la siembra bajo tres grandes pilares:

- Nuestros propios insumos: Preparamos bocashi, Biofermentos y caldos minerales con lo que la misma parcela nos regala. Así, dejamos de depender de las tiendas químicas y aliviarnos el bolsillo familiar reduciendo costos hasta en un 60%.
- El tesoro de la semilla: Cuidamos con cariño las semillas criollas de hortalizas y granos en semilleros de la comunidad. Son plantas adaptadas a nuestro clima, fuertes y con el sabor de nuestra tierra.
- Aprender compartiendo: Aquí nadie sabe más que nadie. Nos reunimos jóvenes, hombres y mujeres a compartir recetas de biofertilizantes, pasando el conocimiento de mano en mano.

Organizarse es cuidar el futuro de todos

Lo más hermoso de este proyecto no son solo los sacos de abono o las plantitas germinando; es ver a la comunidad trabajando hombro a hombro. Se crearon pequeños comités de vecinos donde las mujeres y la juventud rural llevan la voz cantante. Ellos administran los semilleros, cuidan las cuentas y organizan los turnos de trabajo, asegurando que las nuevas generaciones le tomen amor al campo y hereden una tierra sana.

Los frutos de este esfuerzo compartido ya se sienten en el día a día:

- Suelos más vivos y sanos, libres de venenos, cuidando la salud de las familias y abriendo oportunidades socioeconómicas para el desarrollo de las comunidades
- Cultivos fuertes ante el cambio del clima, gracias a semillas criollas adaptadas a nuestro suelo podemos garantizar la cosecha, sana libre de químicos y segura para el consumo inmediato.



15. La visión Cooperativista a la vanguardia de la promoción del desarrollo local



Claribel Patricia Landaverde Orellana, FUNDESYRAM Chalatenango

La Organización comunitaria representa la Columna vertebral en el desarrollo comunitario, para los Liderazgos de Santa Barbara, La Angostura y Coyotera del Distrito de El Paraíso, Chalatenango Centro en el marco de la ejecución del proyecto: Desarrollo Sostenible en Comunidades del embalse Cerrón Grande (Sitio Ramsar-El Salvador).

Para FUNDESYRAM el fortalecimiento de las capacidades organizativas y el respeto a su autonomía es clave en cada proceso de acompañamiento. Por ello, en la implementación del proyecto se cuenta con un grupo denominado: “Comité de seguimiento Intercomunitario” quienes de manera conjunta con el equipo técnico del proyecto es el dinamizador de las acciones ejecutadas en territorio, siendo un pilar fundamental que promueven el desarrollo comunitario más allá del alcance de las cooperativas, con lo cual se busca aportar en aspectos ambientales, productivos, higiene, pesca, Emprendedurismo, organización comunitaria entre otros.

Por otra parte; las jornadas de retroalimentación desarrolladas de manera periódica permiten **Planificar, monitorear y evaluar** y tiene capacidad de toma de decisiones de manera conjunta sobre la ejecución de acciones propias a nivel comunitario y regional, ya que algunas de ellas también forman partes de estructuras con un mayor alcance, e incidencia en el sector productivo y de pesca.

Si bien es cierto la presencia interinstitucional en territorio favorece una dinámica comunitaria en sincronía, los liderazgos y la labor que cada integrante del comité ejerce, permite la fluidez, participación e involucramiento del resto de asociados de las diferentes estructuras organizativas.



16. Circulo de mujeres indígenas de San Ramón, San Antonio del Monte, Sonsonate



de FUNDESYRAM

El Círculo de Mujeres Indígenas del cantón San Ramón, municipio de San Antonio del Monte, constituye una de las organizaciones comunitarias más representativas y dinámicas acompañadas por FUNDESYRAM. Está integrado por más de 50 mujeres de ascendencia indígena que, a través de su organización, han fortalecido su liderazgo, la solidaridad comunitaria y la promoción del desarrollo integral de las mujeres de la región. Su capacidad organizativa, compromiso y participación activa las ha convertido en un referente local para la promoción de la igualdad de oportunidades, la seguridad alimentaria, la conservación de los conocimientos ancestrales y el desarrollo sostenible.

Dentro de esta organización, ocho mujeres han sido formadas por FUNDESYRAM en las escuelas agroecológicas de Sonsonate y se desempeñan como Extensionistas Comunitarias, liderando procesos de formación y acompañamiento con otras integrantes de la comunidad para el establecimiento y manejo de huertos caseros agroecológicos. Mediante el intercambio de conocimientos, la experimentación campesina y el acompañamiento permanente, estas lideresas promueven prácticas agroecológicas orientadas a mejorar la producción de alimentos saludables, manejo de aves, fortalecer la nutrición familiar, conservar la biodiversidad y aumentar la resiliencia de las familias frente a los efectos del cambio climático.

Un aspecto sobresaliente del grupo es su sólido sistema de auto ahorro comunitario, el cual representa una estrategia de inclusión financiera basada en la confianza, la transparencia y la solidaridad entre las participantes. Gracias a este mecanismo, muchas mujeres logran ahorrar más de US\$500 anuales, recursos que posteriormente destinan al fortalecimiento de sus emprendimientos productivos, la mejora de sus actividades agrícolas, la educación de sus hijas e hijos, inversiones familiares o la atención de necesidades personales y del hogar. Este modelo ha contribuido significativamente al empoderamiento económico de las mujeres, reduciendo su dependencia financiera y fortaleciendo su capacidad para la toma de decisiones. Las integrantes del Círculo realizan reuniones periódicas cada fin de semana, las cuales constituyen mucho más que espacios administrativos para la gestión del fondo de auto ahorro. Estos encuentros se han convertido en espacios de convivencia, aprendizaje, apoyo mutuo y fortalecimiento organizativo, donde las participantes presentan de manera transparente el manejo de los recursos, comparten información sobre nuevas actividades, planifican acciones comunitarias y fortalecen los lazos de solidaridad que caracterizan al grupo. La participación de niñas, niños y otros miembros de las familias durante estas reuniones contribuye además a promover valores de cooperación, corresponsabilidad y cohesión comunitaria desde edades tempranas.

FUNDESYRAM ha acompañado y fortalecido este proceso organizativo mediante el proyecto "Empoderamiento de las mujeres para superar la desigualdad y fortalecer la seguridad alimentaria en la Reserva de Biosfera Apaneca-Illamatepec (RBA-I)", financiado por horizont3000. A través de esta iniciativa se ha impulsado la formación de lideresas Extensionistas Comunitarias en agroecología, liderazgo, organización comunitaria, igualdad de género, derechos humanos y fortalecimiento organizacional, contribuyendo a consolidar un grupo de mujeres con mayores capacidades para incidir positivamente en sus comunidades.

El Círculo de Mujeres Indígenas constituye hoy un ejemplo de resiliencia, liderazgo y superación. Sus integrantes gestionan iniciativas orientadas al bienestar colectivo, promoviendo acciones en favor de los derechos de las mujeres indígenas, la protección del medio ambiente, la seguridad alimentaria y el desarrollo económico de las familias. Su experiencia ha motivado a mujeres de otras comunidades a organizarse y emprender procesos similares, ampliando el impacto de las acciones impulsadas por FUNDESYRAM en el territorio.



17. Asociación de Mujeres La Colmena de Guaymango, experiencia de organización comunitaria impulsando el ecodesarrollo



César Antonio Méndez Rodríguez, FUNDESYRAM APANECA

En los territorios rurales, la organización comunitaria constituye uno de los principales motores para promover un desarrollo sostenible e inclusivo. Cuando las comunidades fortalecen sus capacidades organizativas y construyen una visión compartida de futuro, logran impulsar procesos que mejoran las condiciones de vida, fortalecen la economía local y contribuyen a la conservación del patrimonio natural y cultural. La experiencia de la **Asociación de Mujeres La Colmena**, del distrito de Guaymango, departamento de Ahuachapán, demuestra que el liderazgo de las mujeres es un elemento estratégico para construir comunidades más resilientes y sostenibles.

Fundada con el propósito de fortalecer el papel de las mujeres como agentes de cambio, la Asociación de Mujeres La Colmena se ha consolidado como un referente regional de organización comunitaria, empoderamiento femenino y liderazgo ambiental. Bajo la presidencia de **Sara Guardado**, la organización ha logrado articular iniciativas productivas, sociales y ambientales que promueven el ecodesarrollo desde una visión integral, donde el bienestar de las familias, la protección del medio ambiente y la generación de oportunidades económicas avanzan de manera complementaria.



La organización ha construido un modelo de trabajo basado en la participación, la solidaridad y la cooperación, fortaleciendo el liderazgo de las mujeres mediante procesos permanentes de capacitación, intercambio de experiencias y toma de decisiones colectivas. Este esfuerzo ha permitido consolidar un grupo comprometido con el desarrollo del territorio, demostrando que la organización comunitaria es una herramienta eficaz para transformar las realidades locales desde la participación ciudadana.

Uno de los pilares fundamentales de La Colmena es la promoción de la **agroecología** y la **soberanía alimentaria**. Las integrantes cultivan hortalizas y otros alimentos en parcelas comunitarias aplicando prácticas agrícolas sostenibles que favorecen la conservación del suelo, el uso responsable del agua y la reducción del uso de insumos químicos. Asimismo, participan activamente en festivales e intercambios de semillas criollas y nativas, contribuyendo a la preservación de la biodiversidad agrícola, la recuperación de conocimientos ancestrales y la producción de alimentos saludables para sus familias y comunidades.

Paralelamente, la asociación ha impulsado diversos **emprendimientos comunitarios** orientados al fortalecimiento de la autonomía económica de las mujeres. Entre estas iniciativas destacan la elaboración y comercialización de chocolate artesanal, la fabricación de trapeadores, la preparación de antojitos tradicionales y la administración de fondos de ahorro comunitario. Estas actividades no solo generan ingresos para las familias participantes, sino que también fortalecen capacidades empresariales, promueven la economía solidaria y contribuyen a diversificar las oportunidades económicas del territorio.

Más allá del ámbito productivo, La Colmena ha desempeñado un papel relevante en la promoción de la participación ciudadana y la incidencia pública. La organización fue un actor clave en el proceso de construcción de la **Política Municipal de Género del distrito de Guaymango**, promoviendo espacios de diálogo que visibilizaron las necesidades, derechos y aportes de las mujeres rurales. De igual manera, sus integrantes participan activamente en acciones de protección ambiental, conservación de los recursos naturales y defensa del territorio, impulsando una visión de desarrollo que reconoce la estrecha relación entre el bienestar de las personas y la salud de los ecosistemas.

La experiencia de La Colmena evidencia que el codesarrollo no depende únicamente de la implementación de tecnologías o proyectos específicos, sino del fortalecimiento del capital social existente en las comunidades. La capacidad organizativa, el liderazgo colectivo y la participación activa de las mujeres han permitido construir iniciativas que integran el desarrollo económico, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, generando impactos positivos que trascienden a las familias asociadas y benefician al conjunto del territorio.

En este contexto, la asociación representa un ejemplo concreto de cómo la economía local puede fortalecerse mediante el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, la agregación de valor a la producción local y la promoción de prácticas responsables de producción y consumo. Su trabajo refleja varios de los principios de la economía circular, particularmente el aprovechamiento eficiente de los recursos, la valorización de los productos locales, la reducción de desperdicios y la conservación del patrimonio natural como base para el desarrollo territorial.

En el marco de las acciones impulsadas en los territorios y otros actores comprometidos con el desarrollo sostenible, experiencias como la de la Asociación de Mujeres La Colmena confirman que las transformaciones más profundas nacen desde las comunidades organizadas. Su trayectoria demuestra que cuando las mujeres fortalecen sus capacidades, generan alianzas y participan activamente en la toma de decisiones, se convierten en protagonistas de procesos de cambio que impulsan economías más resilientes, comunidades más equitativas y territorios ambientalmente sostenibles.

La historia de La Colmena constituye, finalmente, una invitación a reconocer el enorme potencial de la organización comunitaria como instrumento para construir un futuro más inclusivo. Su ejemplo demuestra que el empoderamiento de las mujeres, la conservación de los saberes ancestrales, el emprendimiento local y el compromiso con el medio ambiente son elementos inseparables de un modelo de desarrollo que pone en el centro a las personas, fortalece la identidad territorial y asegura mejores oportunidades para las generaciones presentes y futuras.

Para conocer un poco más de su trabajo:
<https://www.facebook.com/profile.php?id=100063640294871>



18. Principios y valores de la organización comunitaria para su resiliencia ante los efectos del cambio climático



Juan Antonio Ruiz Benitez-FUNDESIRAM

Las familias rurales, cada año enfrentan la incertidumbre cuando se acerca la época de lluvia y se preparan para el establecimiento de cultivos, debido los impactos de la variabilidad climática, principalmente los períodos de sequía que afectan los cultivos, generando pérdidas e impactando en la disponibilidad y acceso a los alimentos que garanticen la seguridad alimentaria de las familias rurales. Ante esta situación recurrente, comunidades del Cantón el Zarzal, del Distrito de Guaymango, tomaron la decisión de organizarse hace más de 5 años, con la finalidad de establecer un sistema de riego para sus parcelas agrícolas y ganaderas; aprovechando el caudal del río y las pendientes de los terrenos en donde se ubican las parcelas agrícolas, por lo que, el sistema de agua fluye por gravedad.

El Señor Noe Elías cuenta que, cuando se presentó en una asamblea comunitaria la iniciativa de aprovechar el caudal del río para crear un sistema de riego a través de una canaleta, que pasara por todas las parcelas agrícolas de más de 300 productores y productoras, únicamente el 60% estuvo de acuerdo, ya que, dar inicio de la construcción de la canaleta, implicaba que, cada familia debería de aportar su tiempo de trabajo para construirla, además, la comunidad no contaba con

maquinaria, ni herramientas; ya que la construcción se realizaría sin utilizar materiales externos, implicaba escarbar más de 5 kilómetros de canaleta, que pasaría por las diferentes parcelas agrícolas.

La obra se realizó con el 60% de las familias del cantón, construcción que se realizó con esfuerzo, entusiasmo, fe, dedicación y empeño, con un solo propósito, que el agua llegara de manera permanente a las parcelas agropecuarias y que permitiera la producción de hortalizas, granos básicos, plantas con valor nutricional, frutales, plátano y guineo; así como también, contar con pastizales de manera permanente para la ganadería en pequeña escala.

Nos comenta don Noe, que al ver los resultados de las familias que participaron en la construcción de la canaleta, el restante 40% de la comunidad que no tuvo fe y creyó en la iniciativa, solicitó que se les permitiera tener acceso al agua que se distribuye a través de la canaleta; las familias productoras del 60% que construyeron la canaleta, acordaron, que se les diera el acceso al agua, con la condición que aportaran anualmente la cantidad de dinero, del valor equivalente a la mano de obra que aportaron las familias que construyeron la canaleta.

Hoy en día, las familias del Cantón el Zarzal son un ejemplo de cómo se pueden superar las limitaciones del recurso hídrico, aprovechando los recursos naturales existentes en las comunidades, y volverse resiliente ante los efectos del cambio climático, garantizando la producción permanente que asegura la disponibilidad de alimentos a la familia, y la generación de ingresos por la venta de los excedentes de la producción.

La lección que nos deja las familias del Cantón el Zarzal es que, para superar las limitaciones a nivel comunitario, se requiere de una organización fuerte, con un propósito común, en la que se refleje la solidaridad, el compromiso, entusiasmo, fe, dedicación y empeño; además, no debe faltar el liderazgo para impulsar cualquier iniciativa, en donde se requiera la participación activa de toda la comunidad.



19. Sembrando futuro y cultivando la restauración en el corredor seco



Cooperativa Las Maravillas-Manuel Vega, FUNDESYRAM

El enfoque de la transformación y la resiliencia ante los duros golpes que nos da el Cambio Climático pone en perspectiva la innovación y recursos a los que las poblaciones afectadas deben recurrir para tener una nueva oportunidad y no sucumbir ante esta problemática.

Desde las oportunidades que se generan localmente hasta lograr o aprovechar los valiosos aportes de la cooperación extranjera, muchas comunidades están tomando el reto del trabajo fuerte en la

restauración de áreas productivas degradadas, con la finalidad de potenciar las capacidades productivas y dar un paso adelante hacia la resiliencia, en esta realidad es donde aparece la Fundación para El Desarrollo Socioeconómico y Restauración Ambiental (FUNDESYRAM), con iniciativas y propuestas de trabajo que son apoyados desde la cooperación Alemana y otros actores que aportan al desarrollo territorial, específicamente en nuestro territorio de Ahuachapán Sur en el occidente de El Salvador, es ahí donde aparece también la Cooperativa Las Maravillas, con su sede en Caserío Los Siciliano Cantón Los Puentecitos del Distrito de Guaymango, en Ahuachapán Sur, es una organización Cooperativa, que le aporta mucho al trabajo colectivo entre sus asociados, cuentan con una experiencia con más de 40 años de organización, nacieron como cooperativa ante las necesidades de sus socios fundadores que vieron haya por los años 80`s.

La oportunidad de que organizándose podrían acceder a tierras y fue así como surgió la iniciativa, desde aquella época que fueron construyendo un patrimonio, también obteniendo oportunidades de trabajo tanto de manera colectiva, individual y se dedicaron a la producción de cítricos, en su mayoría limonero y naranja.

Luego de un tiempo de trabajar en este rubro fueron adquiriendo otras habilidades como el manejo de algunas prácticas para mantener suelos fértiles, sin embargo y a pesar de grandes esfuerzos, este rubro es uno de las más golpeados por la enfermedad que causa el virus HLB que es la que está causando las mayores pérdidas por las afectaciones a este cultivo, un duro revés por la condición de que sus parcelas no contaban con una diversificación que les diera oportunidades de tener otros productos.

En estos días los socios trabajan las parcelas con cultivos de granos básicos, han realizado acciones pequeñas que ayudan a la conservación de los recursos y en esta oportunidad que se les ha socializado un programa que abordara la Restauración de Ecosistemas productivos, con énfasis en la cosecha del agua lluvia y la implementación de prácticas de manejo de suelos y agua, en la organización reciben la oportunidad y ven en FUNDESYRAM un aliado estratégico, sobre todo porque se les presenta un plan metodológico para abordar el trabajo desde la organización hasta la construcción de elementos importantes para lograr la resiliencia climática y así enfrentar las diferentes etapas que el cambio climático está generando y dejando serias perdidas, sobre todo en aquellas áreas agrícolas en donde no se realizan acciones para paliar esta situación.

La propuesta se aborda con la organización con los siguientes pasos a seguir para encaminarse a un mundo mejor.

1. Abordar una oportunidad transformadora.

La organización constituye el eje fundamental para lograr un cambio de mentalidad de sus socios, cada uno cuenta con área propia para desarrollar un plan de manejo de técnicas y ecotecnologías, lo que en esta oportunidad es fundamental.

La Cooperación en esta apuesta se convierte en el segundo eje que fundamenta los aportes tanto en el campo del fortalecimiento del talento humano como en la puesta en marcha de acciones sostenibles en las áreas deterioradas.

2. El valor agregado, capacidad e innovación.

Los saberes ancestrales, es un área crítica que debe abordar, la propuesta de técnicas y tecnologías a implementar, no solo se resuelven o se implementan con presupuesto, cabe

notar que muchas de las deficiencias en campo es por la distancia que existe en este tiempo entre las prácticas agrícolas eficientes que realizaban nuestros ancestros que muchas de ellas debido al modernismo global se han abandonado, rescatar los saberes ancestrales será una oportunidad de explorar como con pocos recursos se pueden lograr grandes objetivos.

La innovación en campo. Cada parcela tiene sus propias diferencias y condiciones, por esta razón cada sistema es diferente, se promueve que los participantes no solo copien y hagan recomendaciones técnicas, sino más bien que ellos se vuelvan experimentadores y creadores de otras nuevas técnicas para lograr soluciones.

3. El logro final, alcanzar una resiliencia verdadera.

La restauración de áreas degradadas, no solo es reforestar y cumplir con prácticas que son recomendadas por un técnico o bibliografías, si no que en realidad se logre una recuperación productiva de los suelos y que a su vez esta restauración sea sostenible en el tiempo, consolidando así una seguridad alimentaria, que permita una vida plena consumiendo alimentos sanos.

La herencia a las generaciones futuras. Muchos productores ya de edades avanzadas, pero aun con una mentalidad en el cambio y transformación, toman este reto y lo ven como oportunidad para dejar un legado como herencia a las nuevas generaciones que se harán cargo de seguir en el trabajo agrícola.

Una propuesta de trabajo hacia la transformación de sistemas productivos con prácticas amigables es además una iniciativa que impulsa a las organizaciones y productores para crear herramientas sostenibles ante el cambio climático.



20. “Un sueño imposible, tener agua potable en la comunidad”



Isidro Galdámez, FUNDESYRAM RBA-I

El acceso al agua potable es cada vez más difícil y caro para las diferentes comunidades, muchas tienen más de diez años de gestionar el servicio ante diversas instituciones sin tener resultados positivos y por el contrario se genera más frustración y desaliento entre los pobladores.

El caserío El Tempisque, ubicado en el cantón Manizales, (Conocido como Anizales), distrito de Salcoatitán, municipio de Sonsonate Norte es un ejemplo de lo anterior. Ubicada sobre la ruta de las flores, de vocación turística, la comunidad que es atravesada por esa vía irónicamente carece del servicio de agua potable.

Doña Nancy Elizabeth Rivera de Sosa es originaria de San Salvador y se radicó en la comunidad El Tempisque. Para poder suplir sus necesidades de agua se desplazaba casi un kilómetro hacia una cantarrera comunitaria que sólo funcionaba 2 veces por semana.

La comunidad se organizó desde el inicio en una ADESCO, siendo la prioridad de la gestión contar con el servicio de agua potable. Pero casi todos los esfuerzos quedaban en promesas incumplidas.

Fue hasta este año que finalmente se inició el proyecto, los pobladores organizados están apoyando con el zanjeado y acarreo interno de materiales.

Doña Nancy, graduada como Extensionista Comunitaria, es parte de la ADESCO, comenta que la formación que ha recibido por parte de FUNDESYRAM le ha servido para desempeñarse como parte de la organización, y su mensaje para otras comunidades es que no se desanimen, que perseveren, que como organización sean unidos para gestionar e implementar los proyectos.

“Fueron muchas vueltas, gastos, documentos, promesas e ilusiones de que tendríamos agua potable, cada vez era menos la fe de que se lograría, pero la insistencia dio sus frutos”, añadió



21. Mujeres en acción con sabor ancestral



Norma Pimentel, FUNDESYRAM Tacuba

Esta historia de lucha nace en las tierras de nuestro bello distrito de Tacuba, Ahuachapán. “El día no comienza cuando sale el sol”; Para un equipo de cuatro hermanas de apellido Vasquez. Es el año 2022, por cierto fue uno de los años más difíciles pues el mundo entero estaba recuperándose de una pandemia global, la economía no era fácil, pero ellas toman una decisión muy valiente, con el deseo ferviente de sacar adelante a su familia, deciden poner juntas un negocio que además de llevar la parte tal vez no la más importante de cada plato de las familias salvadoreñas pero si es indispensable que no falte, culturalmente y ancestral la tortilla son la base principal de nuestras comidas.

Ellas siempre llevaron el espíritu de emprendedoras en las venas, pues siempre se han dedicado a vender, aunque sea limones. Pero esta vez decidieron unir fuerzas en un asocio de hermanas. Inician con unas cuantas libras de maíz, para un pequeño negocio de tortillas, pero una fe inquebrantable, ahora es un negocio que alimenta a cientos de familias, a este esfuerzo, sumamos la calidad de la masa, el punto exacto de cocción del maíz, el trato amable y que no importa la hora del día, tú siempre encontraras tortillas, recién salidas y super ricas.

Hicieron que la demanda creciera rápidamente y esto las llevo a formalizar su negocio registrando su negocio ante la alcaldía municipal de Tacuba. Y ahora ese pequeño emprendimiento se conoce

como **“Pupusería y Tortillería la Bendición de Dios”**; porque además si tú quieres desayunar también te ofrecen deliciosas pupusas.

Una jornada que desafía el reloj

Todo inicia cuando el reloj marca las 2:00 am, se despiertan para cocer el maíz, lavarlo y tenerlo listo para ser llevado al molino a las 6:30 al molino, ese olor a nixtamal inunda el ambiente ya que son 6 arrobas de maíz que cosen, lavan, muelen y tortellan cada día, este trabajo no finaliza con el ocaso del sol ese ritmo de palmas continua hasta las 8 de la noche. Donde estas incansables mujeres después de haber tenido su turno, en la tortillería toman su merecido descanso, hasta el siguiente día con la misma fe y dedicación llevan así cuatro años.

Este ejemplar negocio se encuentra en la calle principal de Tacuba, frente de la gasolinera de Tacuba



22. Experiencia exitosa que impulsan el ecodesarrollo



Alberto José Santana Mendoza. FUNDESYRAM RBA-I

En el corredor seco de El Salvador, específicamente en el departamento de Ahuachapán, las comunidades enfrentan una creciente vulnerabilidad ante el cambio climático. La degradación de los suelos, la escasez de agua, la pérdida de cobertura vegetal y las prácticas agrícolas inadecuadas como la quema de rastrojos y el uso excesivo de agroquímicos habían comprometido la productividad y la seguridad alimentaria de cientos de familias.

Ante este escenario, el proyecto RECLIMA, con la asistencia técnica de FUNDESYRAM, implementó una estrategia integral orientada a la construcción de un modelo de ecodesarrollo, entendido como un proceso que armoniza la sostenibilidad ambiental, el bienestar social y la viabilidad económica en los territorios rurales.

La metodología central de esta experiencia fue la Escuela de Campo para Agricultores (ECA), un enfoque participativo y práctico que permitió a los productores y productoras convertirse en protagonistas de su propio desarrollo.

La experiencia tomó un rumbo transformador gracias al liderazgo de mujeres, originarias de los cantones, quien antes de la llegada del proyecto no habían participado en iniciativas agrícolas y dedicaban su tiempo principalmente al hogar. Su espíritu de servicio y su trayectoria en programas de organización comunitaria la llevaron a ser invitada a integrarse al proyecto, asumiendo el rol de

promotoras comunitaria. A partir de ese momento, se convirtieron en el eje articulador del cambio en su comunidad, liderando un grupo de veinte familias con las que compartió los aprendizajes adquiridos a lo largo de cinco jornadas formativas.

A través de las Escuelas de Campo, las líderes y los demás productores aprendieron prácticas fundamentales para la resiliencia climática, como el establecimiento de cultivos de cobertura con Canavalia para mejorar la fertilidad del suelo y controlar plagas de manera agroecológica, la siembra en curvas a nivel, la construcción de acequias y fosas de infiltración para conservar el agua, así como la implementación de sistemas agroforestales y silvopastoriles que integran árboles frutales, forestales y pastos para capturar carbono y diversificar la producción. También se abordó la elaboración de compost a partir del estiércol de ganado, reduciendo la dependencia de fertilizantes químicos, y se promovió el uso de semillas criollas resilientes al clima, asegurando la adaptación local y la soberanía alimentaria.

“Antes se quemaba, pero ahora sabemos que el rastrojo protege el suelo. Estoy contenta porque la tierra es más fértil y nuestras cosechas son excelentes. Este proyecto nos ha enseñado que cuidar el suelo es cuidar a nuestra familia y a nuestro futuro.”

Lecciones Aprendidas y Sostenibilidad

- El conocimiento local es clave: La metodología participativa respeta y potencia los saberes ancestrales.
- El liderazgo comunitario garantiza la continuidad: Los promotores formados aseguran que las prácticas perduren más allá del proyecto.
- La articulación interinstitucional potencia los resultados: La colaboración entre FUNDESYRAM, FAO, FIAES y gobiernos locales fue fundamental.
- El enfoque de género es indispensable: La inclusión activa de mujeres fortalece la resiliencia y la equidad.

La experiencia de RECLIMA y FUNDESYRAM demuestra que el codesarrollo es posible cuando se combina la asistencia técnica con el empoderamiento local. Al restaurar los ecosistemas, fortalecer capacidades y generar ingresos sostenibles, se construye un futuro más resiliente y justo para las comunidades del corredor seco.

Esta iniciativa constituye un modelo replicable para otras regiones que enfrentan desafíos similares, reafirmando que la agricultura resiliente es una ruta efectiva hacia el desarrollo sostenible.



23. Del ahorro al emprendimiento: mujeres que fortalecen su economía familiar a través de la innovación y el trabajo en equipo



Comunidad el paraíso - Dora Alicia García, FUNDESYRAM APANECA RBA-I

En el distrito de Turín, comunidad El Paraíso, un grupo de mujeres emprendedoras está dando de qué hablar gracias a su creatividad, organización y espíritu de superación. A través de su grupo de emprendimiento, han logrado posicionarse en la comunidad con la elaboración de deliciosas pupusas de especialidades y una innovadora variedad de pupusas de colores, preparadas con ingredientes naturales y de alto valor nutricional.

Entre sus productos destacan las pupusas moradas, elaboradas con masa de remolacha; las pupusas verdes, preparadas con chaya, una planta reconocida por sus propiedades nutritivas; las pupusas anaranjadas, hechas con zanahoria; y las originales pupusas elaboradas con cáscara de sandía, promoviendo el aprovechamiento de los alimentos y la reducción del desperdicio. Además, ofrecen pupusas de ayote, pollo, chicharrón, queso y otras especialidades que han conquistado el gusto de sus clientes.

Como complemento a su oferta gastronómica, también elaboran bebidas tradicionales y nutritivas, entre ellas atol de plátano, atol de maíz tostado, atol de tres cocimientos, refresco de chaya, refresco de sandía, horchata y otras opciones que enriquecen su menú y generan mayores oportunidades de venta.

Este exitoso grupo de emprendimiento ha surgido gracias a la organización, el compromiso y el trabajo en equipo de sus integrantes, quienes han demostrado que la unión y la perseverancia son claves para alcanzar sus objetivos. Su iniciativa fue fortalecida mediante el proyecto de Seguridad Alimentaria, ejecutado por FUNDESYRAM en alianza con FEED THE CHILDREN, el cual promueve el fortalecimiento de los grupos de ahorro comunitario como una estrategia para impulsar el emprendimiento, la generación de ingresos y el bienestar de las familias.

Con el propósito de optimizar su trabajo, las integrantes se organizaron en equipos de cuatro mujeres para atender las jornadas de producción y venta. Esta estrategia ha permitido mejorar la distribución de las tareas, aumentar las ventas, obtener mayores ganancias y fortalecer su capacidad de ahorro, contribuyendo así al crecimiento de su grupo de emprendimiento.

La visión de estas mujeres es continuar innovando, ampliar su mercado y consolidarse como un referente de emprendimiento en la zona. Con entusiasmo, dedicación y una firme convicción de salir adelante, siguen creando nuevos productos de excelente calidad, demostrando que el

empoderamiento económico de las mujeres y la organización comunitaria son herramientas fundamentales para transformar vidas y construir un futuro con más oportunidades.



24. Comisión Comunal de Protección Civil: liderazgo comunitario para un territorio más resiliente



"Cuando una comunidad se organiza, planifica y gestiona sus propios recursos, transforma los desafíos ambientales en oportunidades para construir resiliencia y desarrollo sostenible." Comisión Comunal de Protección Civil (CCPC) de Cantón Faya, Jujutla Zona Sur.

Rafael Cortés, FUNDESYRAM RBA-I

En Ahuachapán Sur, la organización comunitaria ha demostrado ser una herramienta clave para enfrentar los desafíos ambientales y fortalecer el desarrollo sostenible de las comunidades. Un ejemplo de ello es la Comisión Comunal de Protección Civil (CCPC) de Cantón Faya de Jujutla Zona Sur, integrada por líderes y lideresas comprometidos con la prevención de riesgos, la protección del medio ambiente y el bienestar colectivo.

La experiencia de las y los integrantes de la Comisión, refleja el impacto que puede tener una organización de base cuando las personas trabajan con un objetivo común. Mediante procesos de formación, planificación participativa y fortalecimiento organizativo, la Comisión desarrolló capacidades para identificar amenazas, priorizar necesidades y promover acciones que contribuyen a la adaptación al cambio climático y la gestión sostenible del territorio.

Uno de los principales logros de la organización fue la implementación de un microproyecto comunitario, financiado mediante un fondo grupal de USD \$1,000, que permitió convertir las ideas surgidas durante la planificación comunitaria en acciones concretas. Gracias a este capital semilla, la Comisión impulsó iniciativas orientadas a fortalecer la resiliencia de la comunidad, demostrando que cuando la población administra recursos de manera participativa y transparente es posible generar soluciones sostenibles con impacto local.

Esta experiencia fortaleció no solo la capacidad de gestión de la Comisión, sino también la confianza y el trabajo colaborativo entre sus integrantes. El proceso evidenció que la organización comunitaria puede movilizar recursos, coordinar esfuerzos y ejecutar proyectos que benefician a toda la población, convirtiéndose en un actor clave para el desarrollo local y la conservación del entorno.

La experiencia de la Comisión Comunal de Protección Civil demuestra que el ecodesarrollo se construye desde las comunidades, cuando existe liderazgo, participación y compromiso con el territorio. La articulación entre la población, las instituciones y los proyectos de cooperación ha

permitido que estas organizaciones impulsen acciones que mejoran la resiliencia, fortalecen la gobernanza local y promueven un futuro más sostenible para las generaciones presentes y futuras.



25. Una comunidad fuera de serie



Zein López, Apaneca RBA-I

FUNDESYRAM, es más que una organización al cuidado del medio ambiente, es una comunidad de mujeres y hombres dedicados a promover vehementemente la agroecología y el ecodesarrollo en cada territorio en el que se ubica, con el firme propósito de construir comunidades sostenibles y resilientes.

Sus acciones buscan frenar el deterioro ecológico y mitigar el cambio climático protegiendo los recursos naturales, evitando químicos tóxicos y fomentando la seguridad alimentaria.

Sus iniciativas ambientales destacan en las siguientes áreas:

Agricultura Orgánica y Agroecología: Transformar la agricultura convencional utilizando abonos orgánicos tipo bocashi y Biofermentos enriquecidos. Esto permite producir alimentos sanos sin contaminar el suelo ni el agua.

Restauración de Suelos y Paisajes: Fomenta prácticas que evitan la erosión y la quema de rastrojos, incrementando la materia orgánica para restaurar la fertilidad y la biodiversidad de las parcelas.

Desarrollo de Eco comunidades: Educa a la población rural (con fuerte enfoque en mujeres, jóvenes y niñez) para que sean gestores del cambio en sus territorios, integrando saberes locales y equidad de género.

En la zona de Apaneca y el resto de la región occidental, FUNDESYRAM ha implementado proyectos clave de manejo de cuencas y fomento de agricultura orgánica junto al Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) y otras organizaciones socias.

Economía Circular: Con la ejecución del Proyecto de Economía Circular, FUNDESYRAM se ubica como pionera en la RBAI de la transición del sistema lineal al modelo Circular, por medio de cuatro áreas principales:

Gestión del Agua: Trabaja en el fortalecimiento de los sistemas comunitarios de agua y en la educación para conservar el recurso hídrico. Por medio de la Cosecha de Agua Lluvia.

Gestión integral de Residuos sólidos y líquidos: Trabaja con restaurantes, hoteles hostales, fincas agroecológicas y artesanos para reducir la generación de residuos y maximizar los insumos que necesitan para el desarrollo de sus actividades.

Energías Renovables: Promueve el uso de energías limpias, como la fotovoltaica como alternativa a la energía eléctrica convencional que constantemente se eleva su costo, al mismo tiempo que contamina al ser producida en parte por recursos fósiles.

Sensibilización y capacitación sobre Economía Circular: Actualmente, en paralelo con las tres áreas mencionadas, se está desarrollando el Diplomado de Economía Circular, en donde participan activamente cada semana dueños/os de restaurantes, hoteles, hostales, fincas agroecológicas, artesanos y universidades, en donde se le imparten conocimientos a nivel universitario y experiencias vividas sobre tema.

En fin, por más de 34 años, FUNDESYRAM se ha mantenido fiel a su vocación en pro de las comunidades y el medio ambiente, y lo seguirá haciendo gracias a la firme visión de su director ejecutivo: Ing. Roberto Rodríguez.

Honor a quien honor merece.



26. La organización comunitaria: pilar esencial en la producción para el ecodesarrollo



Rosibel Aviles, FUNDESYRAM RBA-I

La realidad de la producción agrícola en la actualidad se ve el predominio de los monocultivos, el uso de grandes extensiones de tierra y la dependencia de productos agrotóxicos. Estas prácticas responden a un modelo de producción convencional que, con el paso del tiempo, se ha arraigado tanto en las comunidades rurales como en la forma de pensar de muchos productores. En consecuencia, existe la percepción de que es imposible obtener buenas cosechas sin recurrir al uso de herbicidas, pesticidas, fertilizantes sintéticos y otros insumos químicos.

Gracias al trabajo que desarrolla FUNDESYRAM en los territorios, he tenido la oportunidad de observar y formar parte de procesos de innovación orientados al ecodesarrollo. La adopción de prácticas agroecológicas ha sido posible gracias al compromiso, la disposición y la apertura de las familias productoras para aprender, desaprender, validar e incorporar nuevas técnicas que promueven una producción más sostenible y respetuosa con el ambiente.

Durante esta experiencia he identificado que uno de los aspectos más importantes por fortalecer es el liderazgo comunitario. En los grupos de trabajo existe una gran diversidad de conocimientos, habilidades y experiencias; reconocer las cualidades de cada persona permite potenciar su participación y facilita que asuman roles de liderazgo según las necesidades que surgen en el trabajo cotidiano. Los líderes comunitarios desempeñan un papel fundamental en este proceso, ya que promueven activamente las prácticas agroecológicas, motivan a otros productores a adoptarlas y se convierten en un ejemplo a seguir dentro de sus comunidades. A través de su compromiso y de los resultados obtenidos en sus propias parcelas, generan confianza y credibilidad, demostrando que es posible producir de manera sostenible. Además, son quienes convocan, organizan y coordinan las actividades colectivas, haciendo un llamado constante a la reflexión y al cambio hacia modelos de producción más amigables con el ambiente. Este liderazgo fortalece la organización comunitaria, facilita la toma de decisiones participativa y contribuye a la sostenibilidad de las iniciativas.

Uno de los aspectos más gratificantes de este proceso ha sido observar cómo los grupos comunitarios se apropian de las tecnologías y metodologías promovidas, organizándose de manera autónoma para desarrollar las diferentes actividades. Es inspirador ver cómo distribuyen responsabilidades para la elaboración de abonos orgánicos como el bocashi, la producción de semilleros, el riego y el cuidado de las plantas hasta alcanzar el tamaño adecuado para el trasplante. Estas acciones reflejan no solo la adopción de conocimientos técnicos, sino también el fortalecimiento del trabajo colaborativo, la corresponsabilidad y el compromiso con la producción agroecológica y el desarrollo sostenible de sus comunidades.

Los líderes no solo coordinan, sino que también inspiran, promueven la innovación, sirven como modelos para otros productores y movilizan a la comunidad para impulsar el cambio, aspectos clave en los procesos de extensión rural y desarrollo comunitario.



27. Importancia del fomento de los espacios de formación para organizaciones, emprendimientos y empresas en la RBAI



Raúl Mendoza, FUNDESYRAM RBA-I

Actualmente, la formación de personas líderes jóvenes, mujeres y hombres, se está potenciando de gran manera, desde FUNDESYRAM, se fortalecen mecanismos de formación a través de escuelas agroecológicas, diplomados y otros espacios en donde participan organizaciones, productores, consumidores, emprendedores y empresarios.

Uno de los principales objetivos de estos espacios de formación, es mantener un nivel de organización, independientemente esta sea urbana o rural, garantizando que las personas formadas sean agentes de cambio y replicadores en sus localidades. Como una experiencia práctica, en la Reserva de Biosfera Apaneca-Ilamatepec, situada en el occidente de El Salvador, se fortalecen, 4 escuelas de formación en agroecología que son de manera permanente y 1 diplomado en Economía circular, el cual dio inicio este pasado 2 de junio de 2026.

Estamos conscientes que estos esfuerzos fortalecen las capacidades personales y de liderazgo, que a su vez también dan paso al fomento de la calidad de vida de las familias y sus comunidades, potenciando las alternativas de producción de sus alimentos de consumo familiar, fortaleciendo las ideas de emprendimiento y generando nuevos espacios y modalidades para la comercialización, además de fomentar las cadenas cortas de comercialización entre emprendedores y empresas del sector turismo que están vinculándose.

Tanto el valor personal como el valor organizativo, es fundamental llevarlo de la mano para lograr el desarrollo de las familias en los territorios o a nivel de país, cada personas formada se convierte en líder comunitarios o también conocido como extensionista, de esta manera, tanto los lideres, las comunidades y organizaciones se convierten en actores claves, los cuales de una manera articulada, generan acciones de grandes cambios, motivando a más personas a sumarse a sus actividades de desarrollo.

Te invitamos a conocer más de la labor comunitaria y organizacional que existe en los territorios, visitando nuestra página web www.fundesysram.info o visitando nuestro canal de YouTube FUNDESYRAM, acá encontraras todo lo relacionado al desarrollo comunitario, agricultura orgánica y agroecología desde la implementación y experiencia de FUNDESYRAM en El Salvador.



28. Comunidades organizadas para el desarrollo en Cantón El Cortez



Pedro Matamoros, FUNDESYRAM Puxtla

Una de las comunidades que en mi trabajo en FUNDESYRAM me he podido dar cuenta sobre el nivel organizativo en el cantón El Cortez Centro, esta comunidad por referencia antes de mi trabajo en FUNDESYRAM tuvo la oportunidad de ver como este cantón era buscado por CENTA y otras ONG'S por su consolidada organización y esto se debía en esa época al acompañamiento de FUNDESYRAM

y así a pasado el tiempo en el que he podido convivir con esta comunidad, la organización que tiene en pro del desarrollo de sus habitantes.

El cantón El Cortez es grande y se han unido no solo de la comunidad El Cortez Centro sino, también comunidades aledañas como Los Martínez, Dos Ceibas, Los Chacón y Colonia Santa Elena, cada una de estas comunidades esta organizada en ADESCOS, pero, existe una coordinación entre ella para el desarrollo del cantón.

Algunas gestiones que se denotan y benefician a todo El cantón han sido la gestión, implementación y sostenibilidad de un Centro de Bienestar Infantil, este centro beneficia a todas las comunidades del cantón con el desarrollo integral de la niñez, pero, no solo han gestionado el espacio y construcción de este sino también, siempre están en la gestión de fondos para su mejora como lo ha sido la gestión de la protección perimetral, adecuación de espacios entre otros.

No es solo esa gestión, existen otras, pero, en esta vez también quiero mencionar que hay una adopción de desarrollo personal que las personas que habitan este cantón han implementado, es formar grupos de ahorro y préstamo, esta metodología ha sido de tanta aceptación que pasaron de ser un solo grupo a mas de 9 nueve grupos, esta metodología de microfinanzas rurales ha permitido no solo empoderar a mujeres, sino que genera a hombres también un método de ahorro, además crear en método de desarrollo para la niñez, adolescencia y juventudes creando un habito de ahorro y todo lo que esta metodología aporta sirve de fuente de financiamiento para actividades agrícolas o de emprender.

Cabe destacar que la organización para el desarrollo parte de las necesidades que se tengan dentro de la comunidad, el cantón El Cortez se destaca por que su principal actividad la siembra de granos básicos y estas dos gestiones que han hecho y adoptado les permite a sus habitantes ir formando a la niñez desde la primera infancia, fomentando buenos hábitos en la niñez y adolescencia; así como también les permite generar una circulación económica sin necesidad de terceros externos.



29. Organización Comunitaria y Ecodesarrollo



Walter Santillana, FUNDESYRAM Puxtla

La organización comunitaria se presenta como un pilar esencial para el ecodesarrollo. Los textos destacan que la participación activa, ética y representativa de las comunidades permite fortalecer la cohesión social, la sostenibilidad y la capacidad de autogestión.

- Participación comunitaria: Se subraya que el involucramiento voluntario y colectivo es clave para resolver problemas, generar solidaridad y construir un desarrollo local sostenible.

- **Gestión del agua:** Asociaciones rurales administran sistemas de agua potable con eficiencia, impulsando la reforestación y el rescate de especies nativas para conservar las fuentes hídricas.
- **Arte y cultura:** El arte se convierte en herramienta educativa y de sensibilización ambiental, promoviendo conciencia sobre el cuidado de agua, suelo y aire, y fortaleciendo la identidad cultural.
- **Agroecología:** Se promueven huertos familiares, bancos de semillas criollas y prácticas de conservación de suelos, demostrando que producir de manera sostenible mejora la salud, reduce costos y protege el entorno.
- **Bienestar familiar y equidad:** La participación de mujeres en organizaciones comunitarias ha transformado dinámicas familiares, fortaleciendo liderazgo, autoestima y resiliencia comunitaria.
- **Resiliencia y diversificación:** Se impulsan proyectos agroecológicos, acuicultura y diversificación productiva, integrando desarrollo económico con conservación ambiental.
- **Identidad cultural:** La organización comunitaria también preserva raíces indígenas y memoria cultural, mostrando que el ecodesarrollo es un proceso sostenido y con identidad propia.

En conjunto, estas experiencias reflejan que el éxito del desarrollo comunitario surge de la unión de valores, participación activa, innovación y respeto por la naturaleza. La organización comunitaria no solo garantiza servicios básicos y proyectos productivos, sino que también fortalece la cultura, la equidad y la resiliencia frente a los desafíos ambientales y sociales.



30. Como extensionistas desempeñamos un papel importante para que el desarrollo comunitario y territorial



Mauricio Edenilson Muñoz Grijalva, FUNDESYRAM Puxtla

El desarrollo comunitario y territorial se interpreta de muchas formas, si se habla de desarrollo, esto involucra muchos factores que cambian la perspectiva y la vida de las personas en las comunidades intervenidas.

Mayormente el desarrollo comunitario surge desde que la personas en las comunidades comienza a organizarse para realizar actividades para ayudarse así mismas para sustentar una necesidad que existe, también se puede buscar ayuda a terceros.

Una forma de iniciar el desarrollo comunitario y territorial es ejecutar proyectos que involucren a las personas directamente como beneficiarios, donde ellos puedan adquirir conocimiento sobre nuevas tecnologías o prácticas que puedan generar un provecho a su vida diaria.

Tomando en cuenta en el área que nos desempeñamos como agrónomos, nosotros como extensionistas desempeñamos un papel importante para que el desarrollo comunitario y territorial. Es importante mencionar que compartir el conocimiento y prácticas aprendidas para la mejorar de las cosechas es indispensable para el buen manejo de estas y se pueda dar un desarrollo de en las comunidades y personas involucradas.